

Colección «¡Vaya Timo!»

Prólogo del libro *La Homeopatía ¡vaya timo!*

LA HOMEOPATÍA, EL CLUB MÉDICO DE LA COMEDIA

Victor-Javier Sanz

Según el escritor estadounidense Ambrose Bierce, «un homeópata es un humorista de la medicina». Pocas definiciones de la homeopatía son tan certeras como ésta. De hecho, se cuentan tantos chistes sobre la homeopatía que Samuel Hahnemann (1755-1843), su inefable creador, podría haber montado un «club médico de la comedia». Pues bien, ya que él, hombre modesto donde los haya, no lo hizo, vamos a hacerlo nosotros por él. He aquí, para empezar, un típico chiste homeopático ante un público expectante:

DON INFINITÉSIMO (*alumno homeópata*): Dr. Hahnemann, me acabo de enterar de que su último paciente murió de una sobredosis. ¿Qué le administró?

HAHNEMANN (*afligido*): Ah, mi buen Infinitésimo, simplemente se le olvidó tomar los gránulos que le receté.

PÚBLICO (*visiblemente irritado, abandona la sala entre fuertes gritos*): ¡Fuera!, ¡alópata!, ¡que lo biopsien!

Lo malo de la homeopatía es que uno no sabe cuándo habla en serio y cuándo en broma".

Si usted tampoco ha entendido el chiste, y está tan irritado como el público, lo siento mucho porque tendrá que leer este libro (hágalo como si fuera un libro de instrucciones, pues además de resultarle más llevadero, le servirá para comprender lo que a partir de ahora llamaremos *homeochistes*). Y si lo ha entendido, siga, siga; los hay mejores. Intentaré, a pesar de todo, hablar en serio sobre la homeopatía durante unas cuantas líneas, lo cual resulta francamente difícil. La homeopatía gira en torno a dos principios filosóficos fundamentales: uno ontológico —sobre la realidad de



Portada original del libro. [Archivo]

las cosas, en este caso de la enfermedad—, que es el *vitalismo*; y otro gnoseológico —sobre el modo de conocer e investigar—, que es el principio de la analogía o *similia similibus*. De estos dos principios se derivan otros dos: el principio o ley de la individualización del enfermo y del remedio, y el principio o ley de las dosis infinitesimales.

Éstos son los cuatro *homeochistes* fundamentales que los seguidores de Samuel Hahnemann repiten en cada función del club médico de la comedia y que intentaré explicar, amigo lector, de la manera más fidedigna posible. Quiero advertirle, no obstante, que con los chistes normales generalmente nos reímos y hasta podemos curarnos de algo, ya que la risa es sana. Sin embargo, con los *homeochistes*, al estar tan diluido su sentido, ninguna de las dos cosas está garantizada. De hecho, al igual que el tabaco, pueden dañar seriamente nuestra salud (esto último no es broma, como tendremos ocasión de ver).

Por otra parte, si conservo las expresiones latinas no es porque sea un latinista o un políglota, sino porque se ha probado que las recetas escritas en latín son un factor que incrementa la eficacia del medicamento prescrito. Esto no es un *homeochiste*, en contra de lo que pueda parecer, sino un factor de la acción placebo, como explicaré más adelante. El lector ya se habrá



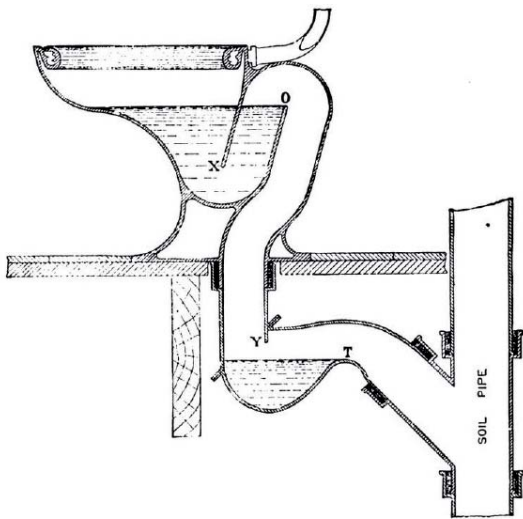
Fotografía del autor. [Laetoli]

dado cuenta, probablemente, de que lo malo de la homeopatía es que uno no sabe cuándo habla en serio y cuándo en broma. Por tanto, no olvide nunca que sólo cuando haya logrado entender los *homeochistes* habrá logrado entender la homeopatía.

Estas primeras consideraciones humorístico-filosóficas sobre los principios homeopáticos me parecen de gran importancia, ya que a la homeopatía se la conoce, analiza y critica habitualmente por las dosis “infinitesimales” de su tratamiento. Pero eso es tomar la parte por el todo, al igual que sucede en la acupuntura cuando sólo se habla de las agujas. En efecto, la homeopatía es un sistema médico completo, integrado y fundamentado por los cuatro principios que acabo de enumerar, sin los cuales desaparecería: estaríamos hablando de otra cosa diferente de la homeopatía que, a su vez, habría que definir para poder entendernos.

Por tanto, al considerar la homeopatía de forma parcial y sesgada, los ensayos clínicos publicados en revistas biomédicas, incluso de prestigio internacional, son un auténtico insulto a la ciencia y la razón. Se trata, en realidad, de propaganda descarada envuelta en el ropaje del rigor y del falso progreso científico. ¿Acaso los responsables de, por ejemplo, *The Lancet* o *La Recherche*, no saben que, según la homeopatía, altas dosis de penicilina producen gonorrea, neumonía y amigdalitis? Eso se deduce, al menos, del primer principio enunciado por Samuel Hahnemann. Como *homeochiste* reconozco que es uno de los mejores, pero veamos la función completa.

**IF WATER HAS A MEMORY
THEN HOMEOPATHY IS**



FULL OF SHIT
HOMEOPATHY: SHIT AND SUGAR



THE AMERICAN INSTITUTE FOR THE DESTRUCTION OF TOOTH FAIRY SCIENCE

«Si el Water tiene memoria, entonces la homeopatía está llena de mierda. Homeopatía: Mierda y azúcar». [Science Based Medicine]